



## DEVOCIÓN A MARÍA

### Escrito dominical, 2 de mayo

En la religiosidad sencilla y profunda del pueblo de Dios, el mes de mayo esta dedicado a la Madre de Dios. Es un mes de autentica gracia para los cristianos que viven lo que dice san Juan de Ávila: Prefiero estar sin pellejo antes que sin devoción a la Virgen. También este fin de semana, en pleno año jubilar de san José, esposo de la Virgen María celebramos la fiesta de san José obrero, que nos invita a pedir por tantos trabajadores que en estos momentos de la historia están viviendo momentos trágicos y dolorosos de paro, en unas cifras que hacen que sean miles de personas y familias las que se quedan sin poder llevar y vivir una vida digna por la precariedad laboral o el paro que desangra una sociedad.

Desde nuestro amor a la Madre de Dios, Madre de la Iglesia y Madre de toda la humanidad que, con el Papa Francisco, reza y anhela un mundo distinto y que no se instale en la injusticia, en la guerra, en el terrorismo, en el paro, en el hambre, en las intemperies de un mundo que vive en todas las crisis generalizadas.

Tres son las claves que Santa María Madre de Dios nos ayuda para ser cristianos coherentes y que desean vivir la santidad, exigencia del bautismo en un mundo que siempre ha tenido la tentación de la mundanidad, de la debilidad de la carne y del diablo que siempre tiene como objetivo dividir la obra de Dios.

1. CENTRALIDAD DEL CORAZON DE CRISTO DESDE LA TRINIDAD. La riqueza de la Madre es su Hijo, que, como Redentor del mundo enviado por el Padre, nos envía el Espíritu Santo, Señor y Dador de vida, que tiene como misión en nosotros, la misma que en María, es decir, formar en nosotros por obra del Espíritu Santo los sentimientos del Corazón de Jesús.

2. VIVIR EN EL GOZO DE SER IGLESIA. María, Madre de la Iglesia, nos ayuda en ese amor a la Iglesia, que como Madre y Maestra es la cuna, como en Belén, desde donde María entrega a su Hijo. Ella, Madre de la Iglesia peregrina de la fe, nos lanza a vivir en plena comunión con la Iglesia, con Pedro, que hoy se llama Francisco, y que nos hace vivir en comunión como la familia de los hijos de Dios, para la vida nueva que nos da el Resucitado.

3. SERVICIO A LOS MÁS POBRES. La espiritualidad mariana, la de los *anawin*, tiene un fruto que es la identificación con los sufrientes, con los pobres, para vivir con la riqueza de Cristo que nos lleva a una profunda solidaridad con los mas necesitados, sabiendo que, como repite el Papa Francisco, la peor discriminación que sufren los pobres es la falta de atención espiritual (Evangelii gaudium, 200).

Nuestra archidiócesis que vive con gozo el jubileo mariano de la Virgen de Guadalupe recibe una gracia inmensa del Señor, para renovar nuestra profunda centralidad de la Trinidad, desde el corazón inmaculado de María, para la evangelización de nuestra tierra.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES  
Arzobispo de Toledo  
Primado de España